

Guía metodológica para la presentación de tesis (maestría o doctorado)

Adaptación de Alejandro M. Estévez, Ph.D.

La tesis deberá presentarse en hoja tamaño A4, letra Times New Roman, cuerpo 12, interlineado 1,5, texto justificado y márgenes de 2,5 a 3,0 cm (izquierdo), y de 2,5 cm (derecho, superior e inferior). Se deberán respetar las normas de citado y referenciado de bibliografía de la APA (American Psychological Association) en su versión más reciente.

La cantidad de hojas aconsejadas varían de acuerdo a la disciplina y a la institución educativa ante la cual se la va a presentar. Una tesis de maestría podría considerarse aceptable con una extensión promedio de 60/80 páginas, mientras que una de doctorado, ascendería a 150. De todas formas, la idea a tener en cuenta es que el texto debe tratar apropiadamente el tema que propuso estudiar, no es de gran utilidad escribir de una forma incompleta ni abundar desmedidamente. Un buen criterio orientador para el tesista, sería el de un “lector promedio” que no es un especialista formado en la materia, luego de leer nuestra tesis, tiene una comprensión de cómo funciona el problema que estudiamos.

Partes básicas de la tesis

Las partes básicas de la tesis de maestría o doctoral son:

- Carátula
- Dedicatoria (opcional)
- Agradecimientos (opcional)
- Resumen y palabras clave
- Índice general
- Introducción
- Planteamiento del tema
- Marco teórico
- Metodología
- Hallazgos/desarrollo
- Conclusiones/reflexiones finales
- Referencias bibliográficas
- Anexos

Resumen (uno en español y otro en inglés):

De una extensión máxima de 400 palabras. Deberá dar cuenta, a modo de orientación, de los siguientes ejes: a) Presentación del tema y objetivo general del trabajo. b) Diseño / metodología / enfoque teórico. c) Resultados: principales hallazgos con referencia al análisis, discusión o resultados. d) Limitaciones de la investigación/consecuencias/ sugerencias para investigaciones futuras. e) Implicaciones prácticas/ sociales (si fuera aplicable). f) Valor del trabajo como aporte al desarrollo disciplinar.

Palabras clave (en español y debajo otra de “keywords” en inglés):

La palabra clave es el típico “descriptor” que utilizarían los bibliotecarios o quienes buscan en google para buscar nuestra tesis. Nadie mejor que el tesista para seleccionar las cuatro palabras que enmarcarían a su trabajo. Suelen ser palabras o frases cortas que logren condensar los temas más importantes que se presentan en el artículo. Estas palabras deben ser acorde a la jerga que se maneje en el entorno profesional del tema y deben ser en un lenguaje natural y de frecuente uso, por lo tanto, no se deben usar palabras “nuevas” (palabras propuestas para describir nuevos algoritmos, productos, teorías, etc).

A modo de sugerencia, y según la disciplina elegida, el tesista podría seleccionar cuatro palabras clave <http://normasapa.com/palabras-clave-de-paper/> o también las identificadas según código JEL de la American Economic Association. Consultar <https://www.aeaweb.org/jel/guide/jel.php>.

Índice (en hoja aparte):

El índice es la estructura de la tesis. Cada título debe tener referencia a la página en la cual comienza. Los índices tienen que ser lo suficientemente descriptivos de la tesis. Existe una tensión entre los muy escuetos y los de tipo arborescentes, cuya resolución siempre queda a criterio del director y su tesista.

Introducción(en hoja aparte):

La presentación o introducción, es una breve aproximación al tema del trabajo y una breve descripción de su estructura. La descripción del tema/problema da cuenta del estado de desarrollo del tema en el área temática/ disciplinar a partir de la cual se lo aborda. Es conveniente hacer referencia espacio temporal del tema estudiado y de las condiciones en que se realizó el trabajo (pertenencia a equipo de investigación, proyecto, instituto, situación de becario, etc.). Se debe mencionar la pertinencia y relevancia del tema para el doctorado/maestrando. Se enunciará el aporte/utilidad del trabajo al desarrollo disciplinar. La justificación: en este punto, corresponde argumentar sobre los motivos que determinaron la elección del tema

tratado. Finalmente se describirá la estructura de la tesis (es una ampliación del índice pero con palabras).

Planteamiento del tema/problema:

Es conveniente incluir la pregunta problematizante que el trabajo responde. Según Robert Yin (1994)¹ las buenas preguntas de tesis empiezan en “cómo o por qué”. Si nos preguntamos “¿cómo?” vamos a tender a explicar el proceso que siguió el problema seleccionado, mientras que si buscamos el “¿por qué?” tenderemos a buscar la relación causa-efecto.

Plantear el tema/problema significa asimismo enunciar lo que se investigó, por lo tanto, es necesario explicitar los aspectos, factores o elementos relevantes relacionados con el tema/problema abordado. Asimismo es necesario mencionar:

Objetivo general: el objetivo general indica el resultado alcanzado. Da cuenta de los alcances de la investigación. Es fundamental mantener la coherencia entre el tema/problema formulado y el objetivo general. Habitualmente, el objetivo general tiene un alto nivel de abstracción.

Objetivos específicos: dan cuenta de lo realizado en la tesis. Se desarrollan a partir de la operacionalización del objetivo general. Describen con mayor precisión los productos logrados y las variables/aspectos relevantes estudiados para dar respuesta al tema/problema formulado. Es fundamental que dichos objetivos guarden correspondencia con el objetivo general del trabajo. El cumplimiento de cada objetivo específico da lugar a, por lo menos, un capítulo del desarrollo de la tesis.

Hipótesis/ presunciones (no todos los trabajos tienen que tenerlas): son anticipos de respuesta al problema planteado. Las hipótesis se plantean para guiar el trabajo de investigación y/o para su verificación. Deben estar en concordancia con los objetivos y tipo de estudio planteado. En el curso del trabajo se indicará en qué medida las hipótesis fueron verificadas (si es pertinente). Cuando una tesis trata con un problema de una forma exploratoria del cual no hay mucha información disponible, las hipótesis suelen ser un ejercicio arriesgado.

Marco teórico:

El marco teórico (con subtítulos) da cuenta del producto del proceso de revisión de la literatura sobre el tema (estado del arte) y la identificación de los aspectos relevantes a tomar en cuenta para abordarlo. A partir de esta revisión (no solo de los conceptos sustantivos, sino también de la metodología utilizada en los trabajos

¹ Yin, Robert (1994) *Investigación sobre estudio de casos: diseño y métodos*, Sage Publications, Thousand Oaks. Disponible en: <https://panel.inkuba.com/sites/2/archivos/YIN%20ROBERT%20.pdf>

consultados), el maestrando/doctorando realizó una selección de la literatura en función de sus objetivos.

Metodología:

En este punto debe mencionarse: Tipo de estudio/diseño. Fuentes de datos/herramientas de recolección utilizadas/ herramientas de procesamiento de los datos. Universo, muestra y unidad de análisis/variables/ejes temáticos relevantes, indicadores (si corresponde). Se debe distinguir claramente si el estudio que se ha realizado es de tipo cuantitativo, cualitativo o ambos.

Hallazgos/desarrollo:

Es la parte más importante de la tesis, puesto que en el desarrollo se exponen los hallazgos del trabajo realizado por el maestrando/doctorando. Está subdividida en capítulos, en los cuales se plantean los hallazgos del trabajo en relación/diálogo con el marco teórico propuesto y ordenados en función de los objetivos específicos planteados.

Conclusiones/reflexiones finales:

En este punto, se recuperan los hallazgos de cada uno de los puntos del desarrollo de la tesis y su articulación. Supone la continuidad del desarrollo, por lo tanto, en las conclusiones, no pueden incorporarse ejes de discusión no planteados en los capítulos correspondientes a los hallazgos. Los buenos evaluadores de tesis siempre observan que la extensión de las conclusiones reflejen apropiadamente los temas que el tesista estudió, por ello, conclusiones muy escuetas penalizan al trabajo realizado como también las que “desbordan” al estudio planteado. También se estila, según el caso, escribir unas líneas en las que se sugiere la dirección que se debería seguir en futuras investigaciones del problema tratado o nuevas preguntas de investigación para futuros estudios.

Referencias bibliográficas:

Es el listado de las referencias bibliográficas que se mencionaron a lo largo de la tesis. Deben estar referenciadas todas las obras mencionadas en el cuerpo del trabajo. Se confeccionará un listado por orden alfabético según apellido del primer autor de la referencia a listar. Se seguirán las normas APA en su edición más reciente (consultar <http://www.apastyle.org/>).

Anexos:

Se adjuntarán aquellos documentos, gráficos, cuadros, etc. que se consideren complementarios y relevantes para el análisis del trabajo. Es conveniente incluir los protocolos de relevamiento de datos primarios o secundarios (si fuera pertinente). Asimismo puede confeccionarse un glosario que dé cuenta de las definiciones de los conceptos utilizados en el trabajo (si fuera pertinente). Se recomienda no transcribir información de acceso público, es suficiente con su referencia. Según Yin (1994), en los anexos se deben transcribir las entrevistas realizadas a informantes clave, siempre teniendo cuidado de “preservar” la identidad del informante (se debe poner “informante 1, 2, etc.) y hacer una referencia “elíptica” al perfil del entrevistado, por ejemplo; “consultor de 30 años de experiencia en la problemática”, etc. También los anexos, es el lugar apropiado para ubicar a las fotos, mapas y todo documento de apoyo que el tesista considere pertinente para que su tema se entienda de una forma clara. El consejo de Yin en este sentido, es que en los anexos se debe ubicar toda la información que le permitiría al lector atento, llegar a conclusiones similares a las del escritor.

Los problemas imprevistos o la importancia de una buena pregunta de investigación:

En la redacción de una tesis, siempre vamos a tener problemas imprevistos. Por ello, siempre es bueno tener presente la pregunta de investigación con la cual planteamos el estudio. Por ello, es aconsejable que el tesista pierda todo el tiempo que necesite en encontrar una buena pregunta de investigación (¿cómo o por qué?) que es el interrogante que finalmente, lo orientará en cómo seguir desarrollando la tesis. Quien se pregunta bien, generalmente, se responde bien; y quien se pregunta mal o de una forma confusa, tarda mucho más en encontrar alguna respuesta a su dilema. Para terminar lo haremos con una metáfora náutica que dice “no hay viento favorable para quien no sabe adónde va”. Por ello se aconseja buscar una buena pregunta de investigación simple y clara, que nos guiará el resto del trayecto.